



## UN PASEO POR LAS MARCAS DE LORENZO LOTTO



**U**na geografía del alma, constituida por la belleza natural de sus sensuales colinas, sus dulces costas y su arte esparcido por doquier, donde la relación calidad-precio se presenta óptima para el viajero, dado sus valores añadidos de vida placentera y excelente enogastronomía.

Su notable patrimonio histórico-artístico está saliendo a relucir con algunos proyectos como "Lorenzo Lotto y Las Marcas", centrado en la serie de pinturas del artista que enriquece iglesias y museos del territorio.

Así pues, el definido SAV, "slow-art-viewer", se propone como un nuevo concepto con el que identificarse para vivir y conocer el arte: la opción del turista culto de seguir un recorrido con la intención de conocer y ahondar en el arte, visitando tranquilos museos donde relajarse y evadir de los problemas de la vida diaria, guiados por instrumentos didácticos actualizados al



máximo, evitando colas, reservas o multitud de personas que no permiten captar las obras en su totalidad. Por el contrario, el Sav promete la contemplación, la visión, el análisis y, en definitiva, la percepción total de una pieza artística que permanece en el patrimonio mental... Todo ello obedece a la decisión de no organizar una exposición, ya que en la región de Las Marcas existe ya una exhaustiva, desde hace más de 450 años, difundida entre los lugares elegidos por su ilustre hijo adoptivo, Lorenzo Lotto, ofrecida con la misma, íntima y magnífica luz de entonces.

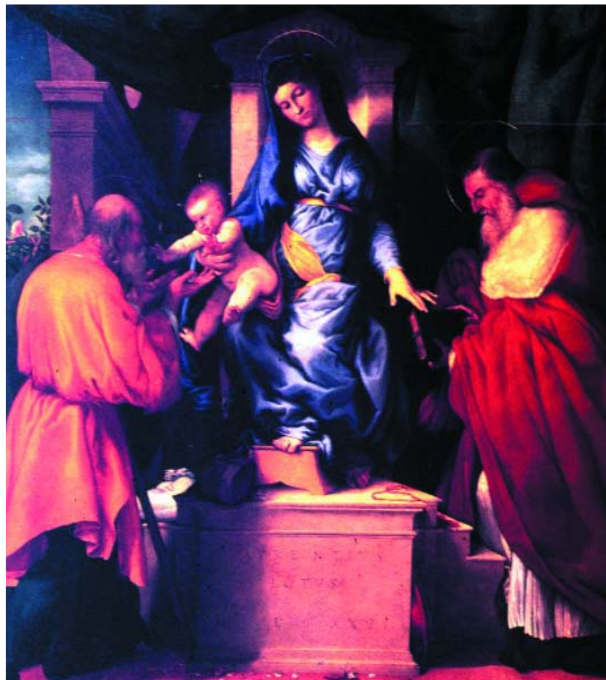
Así pues, la región -que reúne las cualidades del norte y del sur de la península italiana- responde al desafío del futuro para revelar sus verdaderas joyas y, esta vez, traza un itinerario que nos lleva a la búsqueda del tesoro que el artista veneciano llegó a acumular en el territorio, enriqueciendo la historia del arte marquesano, con obras de la más alta calidad.

De hecho, para celebrar el 450 aniversario de su muerte, nos ayuda en este descubrimiento un amplio proyecto acordado entre siete ciudades 'lottescas' - la capital Ancona, Cingoli, Jesi, Loreto, Mogliano, Monte San Giusto y Recanati-, siete localidades diversas por su historia y por sus dimensiones, aunque caracterizadas, cada una de ellas, por un elevado nivel de definición cultural, al demostrarse capaces de construir primeramente y de conservar posteriormente, la propia fisonomía urbana y artística, además de un Simposio internacional de estudios, "Lorenzo Lotto y las Marcas. Para

una geografía del alma", que tendrá lugar entre el 14 y 20 del próximo mes de abril, en el que participarán, con una serie de encuentros temáticos, algunos de los más famosos especialistas de arte italianos y extranjeros. La meta es llegar a mostrar las Marcas de Lorenzo Lotto al visitante motivado -e incluso al más generalizado- por los lugares mismos que el artista figuró en sus numerosas obras maestras. Cabe subrayar que las últimas exposiciones centradas en Lotto supieron atraer en su momento a un público importante, cada vez más internacionalizado.

Entre septiembre de 1556 y julio de 1557, Lorenzo Lotto, tras conducir una vida errabunda y a veces miserable, acababa sus días en Loreto como oblato de la Santa Casa donde el gobernador del Santuario le había generosamente asegurado, comida y cama, además de la posibilidad de continuar desarrollando su propio trabajo en el convento.

El pintor veneciano, figura artística de talla imponente, deja a la historia del arte de la región 23 pinturas consideradas incomparables en el planteamiento compositivo, en la actitud de la exaspe-





rada pasionalidad de los personajes y en las decisiones de la luminosidad, señalando el extraordinario camino artístico y existencial de este gran genio del arte renacentista, obras que, en su mayoría, permanecen aún en sendas colocaciones originales para

las que fueron pensadas.

Tales son el Políptico de San Domenico, ejecutado en 1508 por encargo de los Padres Dominicos de Recanati, actualmente en la homónima Pinacoteca, que se configura como la obra más rica y articulada de la activi-

dad juvenil de Lotto; otra pintura, conservada en el mismo Museo, realizada para la Cofradía de la antigua iglesia de Santa María en Castelnuovo de Recanati, entre 1511 y el año sucesivo, es la "Transfiguración", uno de los trabajos más perturbadores de Lotto, denso de significados teológicos y espirituales, cuyas inquietudes manierísticas y efectos rafaelescos se orientan hacia la recuperación de una religiosidad devocional y neogótica. Las otras tres obras, que completan su presencia en la Pinacoteca recanatense, se titulan Santiago Peregrino, San Vicente Ferrer en Gloria y, finalmente, la Anunciación en la que Lotto retoma el tema dando un desenvolvimiento unitario de narración al milagroso evento, retratado en el mismo instante en el que acontecía.

Trasladándose a Jesi, su Pinacoteca cívica aloja cinco importantes pinturas como el "Descendimiento", de 1512, que muestra, desde el punto de vista formal, sus claras referencias con Perugino y Rafael y un paisaje que declara la influencia de Giorgione; La virgen de las Rosas, de 1526, en la que un circuito de amor envuelve la obra, desde la serena actitud de los afectos familiares a la prefiguración del drama que se está preparando; el Retablo de Santa Lucía, de 1532, cuya elabora-

ción se demostró tan compleja que tuvieron que pasar nueve años entre la estipulación del relativo contrato y la entrega del encargo; la Visitación, de 1532, ambientada en un interior hogareño y compuesta por cruces de miradas que se entienden y de manos que se buscan.

En la iglesia de Santa María in Telusiano de Monte San Giusto, tronea la “Crucifixión” de 1529/34: un gran retablo que conserva aún el precioso marco arquitectónico del siglo XVI. Reconocida unánimemente como una de las obras maestras no sólo de Lotto sino de toda la pintura italiana del Renacimiento, fué iniciada y ejecutada en su mayor parte en Venecia, mientras su ultimación debió llevarse a cabo en Monte San Giusto por el retrato de su comitente, el Obispo Niccoló Bonafede.

En Cingoli, otro templo como el de San Domenico nos sorprende con la Virgen del Rosario, de 1539, uno de los trabajos más interesantes en el que Lotto figura las referencias iconográficas para cada uno de los Misterios que rodean a la Virgen con el Niño, acompañados de varios santos.

En la Picanoteca de Ancona se puede admirar el Retablo de la Alabarda, de 1539 aproximadamente, y, por su lado, en la iglesia de San Francesco alle Scale, se venera la “Asunción”, de 1550, un gran lienzo fechado y firmado, invadido por una gran melancolía que envuelve a las personas y entristece el contexto.

El mismo ambiente que domina en la “Asunción”, de 1548, de la iglesia de Santa María de Mogliano, pequeña localidad medieval rodeada de murallas castellanas: una pintura que nos documenta un Lotto que abandona la brillantez de sus colores juveniles para

entonarse en un cromatismo más tenue, más suave.

En la ciudad-santuario de Loreto - conocida en todo el mundo como la Santa Casa, la humilde y ennegrecida vivienda de María de Nazaret, emplazada en el interior del Santuario fortificado-, Lorenzo Lotto transcurrió los últimos años de su vida. Allí dejó para la posteridad nueve de sus pinturas: “San Cristóbal, San Roque y San Sebastián”, de claro estilo votivo; la “Adoración del Niño”; la “Adoración de los Magos”, la obra más débil del núcleo lauretano, considerado un trabajo realizado por los ayudantes siguiendo las indicaciones del Maestro; el “Bautizo de Cristo”; “Cristo y la Adúltera”: el “Sacrificio de

Mechisedech; el “Arcángel Miguel y Lucifer”; la “Fuerza que derrota a la Fortuna” y, por último, la “Presentación en el Templo”, de 1555 aproximadamente, el último trabajo, inacabado, realizado por Lorenzo Lotto antes de su muerte.

“...Mi è forza andar a fare alcune opere in la Marca...” palabras de Lorenzo Lotto que, después de algunos siglos, recibe una merecida recompensa a su memoria: con infinita gratitud, Las Marcas le otorgan esos reconocimientos negados hasta ahora por su ciudad natal.

Esta iniciativa se propone promover el conocimiento de Lotto y del arte en general a través de los museos ‘menores’, una denominación debida solamente a su situación periférica ya que, desde el punto de vista cualitativo, alcanzan el mismo nivel de sus homólogos ubicados en las capitales del Grand Tour.

En definitiva, por lo que se refiere a las obras de Lotto en las tierras marchesas no podía presentarse una ocasión mejor, tanto para los promotores como para el público invitado a elegir, ayudándolo a aprender a elegir. ☺

**Carmen del Vando Blando**  
Fotos: Ufficio Stampa Kura



Para mayor información  
[www.lorenzo-lotto.it](http://www.lorenzo-lotto.it)